

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXV - N° 10 - MADRID, 1ª quinc. de Mayo de 1965 - Precio 1 Pta.

¡ESPAÑOLES!:

ESCUCHAD LA UNICA EMISORA ESPAÑOLA SIN CENSURA DE FRANCO. RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE TRANSMITE TODOS LOS DIAS:

De 7 a 8 de la mañana, por campos de onda de 27, 39 y 43 metros.

De 2 a 3 de la tarde, por campos de onda de 17, 21 y 25 metros.

De 5 de la tarde a 12,30 de la noche, por campos de onda de 17, 27, 39 y 43 metros. Sintonicen, además, nuestra onda volante.

EL PRIMERO DE MAYO

UNA JORNADA IMPORTANTE DE MOVILIZACION OBRERA Y POPULAR

En Madrid, Barcelona, Vizcaya, San Sebastián, Sevilla y otros lugares, este primero de mayo se ha desarrollado bajo el signo de la acción con manifestaciones y concentraciones importantes, en las que los trabajadores, los estudiantes y otros antifranquistas han reafirmado su voluntad de reconquistar las libertades y derechos que la dictadura del general Franco les niega.

A pesar de lo desapacible del tiempo, miles de personas se concentraron en la Casa de Campo de la capital, en un encuentro fraternal, celebrando la fiesta de los trabajadores. Cuando ya anoecía, se organizó una manifestación en la Plaza de España que comenzó a desfilarse al grito de: "¡Libertad!" Los jeeps de la Policía Armada, concentrada por aquellos alrededores, se lanzaron contra los manifestantes, pero, poco después, éstos se reagruparon en la Plaza del Callao donde los gritos volvieron a escucharse y, como en ocasiones anteriores, comenzaron a romper ejemplares de la prensa diaria en señal de protesta contra la sistemática desinformación y las mentiras que vierte.

En Vizcaya, hubo manifestaciones de masas en el centro de Bilbao y en Sestao, Portugalete y otros lugares. Las manifestaciones se reprodujeron en varias ocasiones durante el día, en diversos lugares de la capital. Ante los ataques de la Policía Armada las manifestaciones se disolvían en unos sitios y se rehacían en otros. Los trabajadores, estudiantes y otras gentes del pueblo demostraron una gran combatividad. Comunistas, socialistas, católicos, solidarios vascos, aparecían hermanados en la movilización, viéndose entre los manifestantes numerosos curas.

En Barcelona, ya el 30 de abril había habido una manifestación en las Ramblas, en la que participaron muchos trabajadores, produciéndose choques con la Policía Armada. Ese día hubo paros parciales en algunas empresas de la ciudad.

La manifestación del primero de mayo estaba convocada en la Plaza de Cataluña. Hacia el mediodía varios miles de trabajadores se pusieron en marcha dando la vuelta a la Plaza y coreando la consigna: "¡Libertad!", "¡Libertad!" En esos momentos, contingentes de la Policía Armada atacaron la manifestación para dispersarla. La manifestación intentó avanzar hacia la Rambla, volviéndose a producir nuevos choques con nutridos grupos de Policía Armada. Y así, durante más de hora y media, la Plaza de Cataluña fue escenario de una gran movilización de los trabajadores y otros antifranquistas.

El llamamiento hecho por las Comisiones Obreras para la manifestación había tenido un fuerte eco en la clase obrera de la ciudad condal. Se comentaba entre los trabajadores que mientras a la Plaza de Cataluña había acudido mucha gente, a los juegos florales organizados por los

jerarcas de los sindicatos verticales en la Plaza del Rey no había asistido casi nadie.

En San Sebastián, la manifestación ha sido quizás la más importante de las que se han venido produciendo en estos últimos tiempos. Más de siete mil personas han participado. En el Boulevard, en la

Alameda y en otros lugares de la ciudad había miles de personas que desfilaban al grito de: "¡Libertad!" Fuerzas de la Policía Armada y un grupo de jerarcas de los sindicatos verticales que iban con porras y armados de pistolas atacaron a los manifestantes. Al lado de los traba-

(Pasa a la página 2.)

Ante la invasión del imperialismo yanqui en Santo Domingo

DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

La intervención armada del imperialismo norteamericano en Santo Domingo constituye una violación brutal del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas.

Aunque ha sido presentada como una medida "humanitaria" destinada a "salvar la vida" de los súbditos extranjeros en la Isla, la verdadera finalidad de esta invasión es oponerse por la fuerza al triunfo del pueblo de Santo Domingo, alzado valerosamente contra la tiranía y por el restablecimiento de la legalidad constitucional en su país.

Los "marines" y paracaidistas norteamericanos tienen la misión de impedir que sufran merma los privilegios exorbitantes que disfrutaban los imperialistas norteamericanos en ese país; de seguir tratando a la Isla del Caribe como una colonia yanqui, igual que en tiempos de Trujillo y de la derribada Junta Militar.

La invasión norteamericana en Santo Domingo, persigue también otros fines. El imperialismo yanqui pretende atemorizar a los pueblos latinoamericanos que luchan por la libertad y la independencia verdadera de sus países. Con la amenaza del envío de los "marines" tratan de frenar esta lucha y asegurar la permanencia de regímenes reaccionarios y dictaduras militares corrompidas en América Latina, al mismo tiempo que preparan nuevas provocaciones contra la heroica Cuba socialista.

El imperialismo yanqui se presenta así, sin veladuras, como el enemigo feroz de las ansias de libertad y de una vida digna y humana de esos pueblos y como el gendarme mundial de las fuerzas reaccionarias y retrógradas.

La intervención militar contra el pueblo dominicano, igual que la bárbara agresión contra el pueblo vietnamita que lucha heroicamente por su liberación y los bombardeos al territorio de la República democrática de Vietnam, forman parte de la política agresiva del imperialismo norteamericano, política de hegemonía y dominación.

Esta peligrosa política se enfrenta a la indignada protesta de todos los pueblos que reclaman el cese de la agresión militar y la retirada de las tropas y el material de guerra norteamericanos

de Vietnam del Sur y de Santo Domingo. Numerosos Gobiernos de Asia y Latinoamérica manifiestan su desaprobación de las odiosas violaciones que vienen cometiendo los imperialistas norteamericanos.

Los pueblos de todos los países se sienten alentados en su resistencia y en su lucha por el ejemplo vivo de la Unión Soviética que defiende tesonera y firmemente la independencia y soberanía de los Estados y lucha ardientemente en defensa de la paz frente a las provocaciones de los imperialistas yanquis.

La amenaza que representan estas provocaciones para la paz mundial, exige de todos los pueblos el redoblar y multiplicar los esfuerzos para cerrar el paso a la política agresiva de los imperialistas norteamericanos y evitar que pueda degenerar en un conflicto mundial termonuclear. Amenaza que se cierne sobre España por la existencia de bases norteamericanas de agresión en el territorio de nuestro país, que los españoles debemos esforzarnos por que desaparezcan lo más pronto posible.

El Partido Comunista de España condena rotundamente la intervención armada de los imperialistas norteamericanos en Santo Domingo y exige la retirada de las tropas yanquis del territorio de este país, considerando que son los propios dominicanos quienes libremente deben decidir de sus destinos.

El Partido Comunista de España se dirige a todos los españoles para que expresen por los medios que tengan a su alcance la reprobación de los actos militares agresivos del imperialismo yanqui y hagan llegar a las autoridades diplomáticas norteamericanas en España la exigencia de la evacuación de las tropas y material de guerra norteamericanos de Santo Domingo.

¡Solidaricémonos con los pueblos del Vietnam del Sur y la República democrática del Vietnam, con el pueblo dominicano!

¡Incrementemos la lucha del pueblo español por la paz y contra las agresiones militares de los imperialistas norteamericanos!

COMITE EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA
DE ESPAÑA.

Mayo de 1965.

UN NUEVO CRIMEN DEL FRANQUISMO

El día 14 de enero de 1965 salía de "celdas bajas" el joven José Delgado. Tres meses más tarde, el día 13 de abril de este año, José Delgado fallecía.

No hemos colocado juntas estas fechas al azar. José Delgado ha muerto como consecuencia de 21 días de reclusión en celdas de castigo. Los hechos que sirvieron de pretexto a la sanción son ya conocidos:

El 24 de diciembre de 1964, 70 presos políticos de la Prisión Provincial de Carabanchel, en Madrid, separados de sus familias, condenados a monstruosas penas por el terrible delito de defender al pueblo trabajador, cantaban sus himnos revolucionarios para manifestar su protesta contra la dictadura franquista. Al día siguiente todos ellos fueron sancionados. El Director de la Prisión descargó su ira con especial saña sobre 30 hombres, arrojándolos a celdas de castigo.

Durante 21 días unos, 31 días otros, en la época más rigurosa del año, en celdas húmedas y heladas, incomunicados, nuestros camaradas sufrieron la tortura del frío, agravada por la mala alimentación.

Al saber que su hijo se encontraba entre los castigados, los padres de José Delgado acudieron alarmados al Director de la Prisión para llamarle la atención sobre la precaria salud de su hijo; le advirtieron que el castigo que le había sido impuesto podría tener un de-

senlace trágico; le rogaron dulcificara la sanción.

Al mismo tiempo, 40 prestigiosos abogados firmaban un escrito solicitando se levantase el arresto a los sancionados. Todo fue inútil. El Director permaneció sordo a estas peticiones. Los tristes temores de los padres de José Delgado no tardaron en confirmarse. A los dos meses su estado de salud era alarmante. Y entonces, sí; entonces fue la carrera contra reloj para borrar las huellas de su tremenda responsabilidad: para impedir que aquel joven muriese en la cárcel.

Y los que desoyeron las angustiosas advertencias de los padres, y los que arrojaron al cesto de los papeles el escrito de los abogados, se apresuraron a deshacerse de José Delgado, trasladándole a la Prisión de Yeserías, en Madrid. Y cuando en esta Prisión-Hospital comprobaron que a José Delgado la vida se le escapaba por días, por horas, los mismos jueces que le impusieron una pena de tres años de cárcel —¡tres años de cárcel por escribir en las paredes: "¡Viva el Comunismo!"— se apresuraron a prometerle la libertad inmediata y total si solicitaba la revisión de sentencia. Y como José Delgado se negó a ello, le dieron la libertad sin solicitarla...

Así fue como, pocos días antes de que su corazón dejase de latir, los victimarios depositaron su pobre cuerpo ani-

quilado ante sus padres inconsolables. Así fue como José Delgado recibió la libertad: la libertad para morir.

Murió en casa. Le mataron en la cárcel. De "celdas bajas" salió con la muerte en las entrañas. De sus camaradas de cautiverio se despidió con estas palabras: "Quizás no nos volvamos a ver. Las celdas me han matado." Sonrió tristemente, y agregó: "Si me muero prometedme que señalaréis a los responsables."

¿Los responsables? El sadismo de la llamada Junta de Disciplina de la Prisión de Carabanchel que funciona por inspiración del Director, es tristemente célebre. Es notorio que el médico no acude a las reuniones de dicha Junta por no hacerse cómplice de sus crueles castigos.

En el caso de José Delgado y los 29 camaradas recluidos en celdas, la sanción adquirió el sesgo de una represalia política, injusta e injustificable, incluso desde el ángulo de la más severa interpretación del Reglamento de Prisiones. No fue solo José Delgado quien salió de celdas con la salud destruida. Otros camaradas contrajeron serias dolencias o experimentaron una agravación de las que ya tenían. Preocupante es, sobre todo, el estado del veterano luchador José Aníbal Mier, con 62 años de edad, y una salud minada por largos años de cárcel.

José Delgado, un joven comunista de 25 años ha muerto.

La dictadura de Franco ha contraído un nuevo crimen.

LOS PRESOS POLITICOS DE CARABANCHEL.

Prisión Provincial de Carabanchel, 14 de abril de 1965.

AYUDA AL PARTIDO

Natacha, de Toledo 25 pts. - José, de Lugo, 100 pts. - Papel Paloma, 5 pts. - Un grupo de simpatizantes madrileños, 1.000 pts. - H.X.Z., de Zaragoza, 1.000 pts. - La camarada M., de Valencia, 100 pts. - De Si-Si, de un pueblo de Castellón, 200 pts. - Comunistas y simpatizantes, de Moratalla, Murcia, 1.650 pts. - El Consciente "A", 500 pts. - El Consciente "A" (nueva entrega), 1.000 pts. - Un grupo de simpatizantes de la Huerta de Gandía, 1.100 pts. - De Madrid: Grupo ENTIC, 100 pts.; Los ahorros de un pionero de 11 años, 200 pts.; Un joven comunista, 25 pts.; Grupo "16 de septiembre", 75 pts.; Grupo "Sur", 150 pts. - De Cádiz: Grupo "Fermin Galán", 145 pts.; Pueblo n° 4, 1.000 pts.; Pueblo n° 6, 100 pts. - Grupo "P.X. 2", de Valencia (segundo envío), 3.000 pts. - J.F. Fortuna, de Murcia, 100 pts. - Granada: De B., 1.100 pts.; De F., 4.385 pts.; Grupo "Besana", 155 pts.; De G., 225 pts.; De U.H.P., 1.000 pts.; De H., 315 pts.; De J., 290 pts.; Grupo "Lina Odena", 475 pts.; Grupo "Galán y García Hernandez", 650 pts.; Grupo "Riego", 500 pts.; De C., 3.005 pts.; De I., 235 pts.; Grupo "Gagarin", 350 pts.; El camarada N., de un cortijo, 150 pts. - De Córdoba: Grupo "Peña Alta", 860 pts.; Grupo "B.G.", 2.185 pts.; Grupo "13-14-X", 500 pts.; Grupo "F.B. 2", 1.200 pts. - Grupo "Guardas del Genil", 600 pts. - Grupo "Los 14", de Prov. Córdoba, 600 pts. - Grupo "Estrella Roja", de Prov. Córdoba, 620 pts. - Grupo "A.A.", de Málaga, 70 pts. - Un grupo de amigos, de Málaga, 200 pts. - Papel Paloma, 2 pts. - El Barbudo (desde El Prat), 25 pts. - José, desde Lugo, 50 pts. - Un obrero agrícola, de los campos de Málaga, 500 pts. - Pionero Wiski, de Badajoz, 160 pts. - El Campillo, 120 pts. - Un camarada valenciano (dos envíos), 100 pts. - El camarada de Valencia "Por fin llegó", 50 pts. - De un amigo norteamericano, 14.520 pts. - Grupo de carpinteros "La Noche de Reyes", 495 pts. - De J. Bono, 240 pts. - El Express de Shangai, 60 pts. - Julián, de Minaya, 25 pts. - Esther, de San Clemente, 100 pts. - Camarada X., de San Clemente (Cuenca), 100 pts. - Estrella Roja, de un pueblo de Valencia, 200 pts. - Un rojo como la amapola, de Minaya, 25 pts. - Un comunista, de Minaya, 50 pts. - El generoso, 100 pts. - Elena, 600 pts. - Denise, 1.200 pts. - Don Quijote, de Játiva, 120 pts. - De los camaradas españoles residentes en U.R.S.S., 8.400 pts.

TOTAL: 58.487 pts.
30 de marzo de 1965.

Nota. — Acusamos recibo de un total de 20.687 pts. enviadas por P-1 Partido y Juventud, CL-050 Partido y Juventud, Adelante la Mancha, Coviñas n° 1, 2, 3 y 4, Morera, Telera, y Grupo Alcarreño, como aportación de los meses de junio a octubre últimos.

UNA JORNADA IMPORTANTE...

(Viene de la página anterior.)

jadores, de los estudiantes y de otros antifranquistas, han participado numerosos curas.

En Eibar, hubo una manifestación en la Plaza Unzaga en la que participaron miles de trabajadores.

En Sevilla, se organizó una concentración en el Parque de María Luisa en la que participaron millares de antifranquistas.

A través de las primeras informaciones que nos han llegado, se comprueba que la jornada del primero de mayo se ha celebrado con importantes manifestaciones en varias zonas industriales del país. Estas manifestaciones han tenido la significación de haberse llevado a cabo pese a las prohibiciones ordenadas por las autoridades gubernativas en todo el país. Además, el Gobierno dispuso la concentración de numerosas fuerzas de la Policía Armada en Madrid, Barcelona, Vizcaya, San Sebastián y otras ciudades para reprimir por la violencia las manifestaciones anunciadas por los trabajadores.

Las manifestaciones del primero de mayo, que venimos comentando, han puesto una vez más en evidencia la autoridad y el prestigio que van conquistando las Comisiones Obreras y el movimiento de Oposición Sindical. Lo sucedido en Barcelona y Vizcaya es bien característico a este respecto. Pero, al mismo tiempo, han puesto de relieve la necesidad de reforzar las Comisiones Obreras en las empresas, crearlas allí donde aún no existen, hacer que en estas Comisiones participen los obreros más combativos, los que más destacan en las huelgas y manifestaciones, los que más se distinguen en la defensa de los intereses de sus compañeros de trabajo.

Esto que afirmamos es tanto más necesario cuanto que los progresos realizados en el desarrollo de las Comisiones Obreras son notables y las acciones de

luchas que han tenido lugar en estos últimos meses así lo demuestran. Sin embargo, las experiencias de estas luchas aconsejan el considerar como una tarea de primer orden el avanzar en el terreno de la organización de las Comisiones Obreras y el fortalecerlas en todo el país.

En la jornada del primero de mayo han participado en medida apreciable el movimiento católico y, como comunican nuestros camaradas, no pocos curas, en diferentes lugares. Si lo mencionamos expresamente, es para insistir en la importancia que tiene el reforzar los lazos de unión con los trabajadores católicos, discutir con ellos, conocer lo que piensan y establecer sobre esta base las coincidencias que permitan avanzar en la organización de la lucha común por las reivindicaciones económicas y políticas del pueblo trabajador.

Hay muchas pruebas que evidencian la radicalización del movimiento católico y particularmente de la juventud obrera católica. Se está viendo cómo en estas fuerzas se ahonda la convicción de que sólo mediante la lucha organizada de las masas se irán conquistando las libertades políticas y sindicales y mejores condiciones materiales de vida para los trabajadores.

Las manifestaciones del primero de mayo muestran, una vez más, la necesidad de llegar al entendimiento entre las diversas fuerzas de la oposición antifranquista. Algunos pasos positivos se han dado y uno de ellos ha sido el documento de los enlaces sindicales y vocales jurados, de intelectuales y artistas, de profesores universitarios y estudiantes, de abogados y otros hombres de profesiones liberales, recientemente dirigido al Gobierno. Pero hace falta más, avanzar en el terreno del diálogo del que salgan plataformas comunes para el desarrollo de la lucha de las masas y actuar unidos con la perspectiva de presentar al pueblo una salida democrática como alternativa a la situación política que atraviesa nuestro país.

UNA VIDA AL SERVICIO DE LA CLASE OBRERA, DE ESPAÑA Y DEL COMUNISMO

El 3 de mayo se cumple el setenta aniversario del nacimiento de José Díaz.

Por Antonio MIJE

Fue en vida un ejemplo de obrero revolucionario, de combatiente sagaz y clarividente de la causa del comunismo.

En los límites de un artículo es imposible trazar un cuadro de su enorme actividad en la lucha revolucionaria de la clase obrera y del pueblo españoles, de su inmensa aportación al desarrollo del Partido Comunista de España, de su calidad de dirigente político. Sin embargo, hay aspectos fundamentales, que son lecciones, que pueden calificarse de imperecederas, sobre las que conviene detenerse brevemente para dar un bosquejo de la vida de José Díaz.

Quienes le conocimos y compartimos con él durante muchos años la lucha clandestina contra la dictadura del general Primo de Rivera, después las grandes acciones de masas para impulsar el desarrollo de la revolución democrático-burguesa tras la instauración de la República en abril de 1931 y posteriormente en la guerra nacional revolucionaria del pueblo español, vimos en José Díaz al camarada de cualidades excepcionales de dirigente político. Reunía una gran sagacidad política, temperamento revolucionario muy sólido y firme, al mismo tiempo que estaba dotado de una modestia natural característica de su sencillez.

Desde temprana edad tuvo que comenzar a trabajar. Tenía once años cuando inició su aprendizaje en el trabajo nocturno de panadería, haciendo jornadas agotadoras de 14 y 15 horas diarias, conociendo desde entonces lo que es la implacable explotación capitalista.

Pronto comenzó a destacar en la actividad sindical y a los 18 años ya era dirigente del sindicato de Panaderos de Sevilla "La Aurora". El sindicato fue para él una escuela de lucha, como lo fue para tantos jóvenes revolucionarios de aquella época, compañeros suyos, que más tarde ingresarían en el Partido Comunista.

Durante el período de la dictadura de Primo de Rivera, José Díaz luchó infatigablemente contra el régimen dictatorial. Fue detenido y maltratado con saña. Ni las torturas ni la cárcel abatieron su confianza. Los sicarios de Martínez Anido y de Arlegui no lograron vencer su firmeza ni arrancarle el motivo de su estancia en Madrid. Su conciencia revolucionaria no le permitía entregar a la policía los secretos de su misión ni delatar a sus compañeros.

Cuando salió de la cárcel de Madrid, donde por todos los indicios contra la grave enfermedad que habría de martirizarle por el resto de su vida y que lo llevó a la tumba, José Díaz venía muy cambiado. Sus largas meditaciones le habían llevado a la conclusión que el anarcosindicalismo no era una teoría revolucionaria ni la C.N.T. tenía una política para organizar a las masas como fuerza disciplinada capaz de conducir a los trabajadores al triunfo de la revolución. Había reflexionado sobre el derroche de energías de muchos dirigentes de la C.N.T. y obreros anarquistas instintivamente revolucionarios que habían caído víctimas

de la represión monárquica y de las bandas de pistoleros organizadas por la gran burguesía. El mismo estuvo a punto de ser asesinado en más de una ocasión. Y de allí podemos afirmar que parte su evolución política, la que había de conducirle al Partido Comunista, en cuyas filas militó ardientemente en la organización de Sevilla, llegando a ser secretario general de la organización regional andaluza.

Bajo su dirección, la organización regional del Partido en Andalucía, llegó a ser la más fuerte en todo el país no sólo numéricamente sino por su influencia de masas, por su combatividad, por la comprensión política demostrada en la aplicación de una política de masas, de lucha por las reivindicaciones de los trabajadores, de combate incesante por el desarrollo de la revolución democrática. En el IV Congreso del Partido, celebrado en Sevilla, en marzo de 1932, fue uno de los dirigentes que luchó más tesoneramente y con más claridad contra la línea sectario-opportunista que venía aplicando la dirección del Partido encabezada por Bullejos y Adame, que realmente era una línea sectaria que nos aislaba de las masas, que impedía el desarrollo del Partido, que le incapacitaba para convertirse en una fuerte organización poderosa en aquellos momentos álgidos de la lucha revolucionaria de los obreros y campesinos españoles.

Poco después, en el otoño de 1932, esa dirección fue destituida y Bullejos y Adame expulsados del Partido. José Díaz salió elegido secretario general del Partido, después de salir de la cárcel donde estuvo varios meses.

Desde entonces, el Partido bajo la dirección de José Díaz orienta toda su acción a transformarse en una fuerte organización de masas y a sus filas vinieron miles de obreros, de campesinos, de intelectuales. El proceso de desarrollo del Partido fue rápido y ya en 1934 estaba organizado en todo el país, unificado política e ideológicamente, habiendo alcanzado la cifra de 20 000 miembros y con gran influencia que penetraba cada día más entre las masas.

Un gran mérito corresponde a José Díaz en la justa orientación y en la actividad concreta del Partido para unir a la clase obrera, a las masas populares y con clara visión luchaba por su realización. Su justa comprensión de esta necesidad le llevó a ser el inspirador de la unidad en el seno de la Unión General de Trabajadores de la Confederación General del Trabajo Unitaria, paso que habría de ser seguido por numerosos sindicatos autónomos con lo que la dispersión sindical que existía se fue reduciendo y creando condiciones mucho más propicias para llegar a la unidad sindical de la clase obrera española. Una gran ayuda prestó a la unidad de las juventudes socialistas y comunistas, de la que surgió la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, la cual llegó a ser la organización más poderosa que ha tenido la juventud espa-

ñola. Bajo su orientación, con su ayuda política, más tarde, a poco de comenzar la sublevación militar fascista, se unieron los cuatro partidos obreros de Cataluña y se llegó a la constitución del Partido Socialista Unificado de Cataluña.

**

Antes de la sublevación militar fascista, estudiando la situación política creada en España después del movimiento revolucionario de octubre de 1934, de la agravación internacional creada por la subida de Hitler al poder en Alemania, ya José Díaz y el Partido Comunista plantearon a las organizaciones democráticas del país la necesidad de constituir un bloque de fuerzas populares para luchar contra la reacción y el fascismo y reconquistar el poder por las fuerzas democráticas.

Era aquella posición política una especie de anticipo de lo que poco más tarde había de decidir el VII Congreso de la Internacional Comunista —donde él y Dolores Ibárruri fueron elegidos miembros de su C.E.— como táctica de Frente Popular.

Nuestro Partido, encabezado por José Díaz, logró vencer vacilaciones de los dirigentes de los partidos republicanos, ayudó en el Partido Socialista a los partidarios del Frente Popular y logró que en enero de 1936 se firmara el pacto de Frente Popular, el cual sirvió de base para el triunfo de estas fuerzas coaligadas en las elecciones de febrero de 1936.

No se conformó el Partido con la firma del pacto que servía de base para las elecciones, sino que, apoyándose en lo pactado, llamaba constantemente a los trabajadores de la ciudad y del campo a que tomaran en sus manos el programa y lucharan por su aplicación. Al mismo tiempo daba a la clase obrera y al pueblo la clara orientación de prepararse ante las amenazas que se perfilaban con rasgos inocultables de una sublevación militar. Esta fue una certera visión del Partido Comunista y cuyos resultados habrían de verse poco después en la movilización de todas las fuerzas del Partido en el combate contra los militares y fascistas sublevados.

La sublevación del 18 de julio de 1936 fue una prueba de fuego para todos los Partidos y organizaciones republicanos y democráticos y para el pueblo español. Ante éste se alzaba toda la reacción española apoyada en el Ejército y en las fuerzas represivas y en gran parte del aparato del Estado, ayudados por la intervención armada de la Alemania hitleriana, de la Italia fascista y de Portugal.

Con el levantamiento armado fascista se hallaban en juego no sólo los intereses de la clase obrera y del pueblo en general, no sólo la democracia y la libertad sino la independencia de España.

Es necesario recordar, por ser rigurosamente exacto, que en aquella situación sólo el Partido Comunista tuvo una noción clara de la lucha entablada; había preparado políticamente sus fuerzas, que ya entonces eran más de 100 000 militantes; había orientado al pueblo para combatir hasta la última gota de sangre en defensa

(Sigue en la página 4.)

UNA VIDA AL SERVICIO DE LA CLASE OBRERA..

(Viene de la página 3)

de la libertad y de la independencia de España.

Proezas de organización y de combatividad llevó a cabo el pueblo, que se batió durante treinta y dos meses no sólo contra las fuerzas fascistas sublevadas y los intervencionistas fascistas extranjeros, sino contra el dogal asfixiante de la política llamada de "No intervención" que, en la práctica, significaba el dejar las manos libres a los fascistas e impedir que la República adquiriera legalmente las armas y otros materiales que necesitaba para defenderse de la agresión de que era objeto.

En aquel entonces fue enorme la ayuda que en todos los sentidos recibimos de la Unión Soviética, del gran pueblo soviético que hizo todos los esfuerzos para ayudarnos con cuanto necesitábamos y que tropezaba con inmensos obstáculos creados por los gobiernos inglés y francés al aplicar con carácter unilateral la hipócrita y nefasta "No intervención".

Páginas de gloria, inolvidables, llenaron los heroicos combatientes comunistas en el Ejército y en la retaguardia. Constituían un ejemplo en la guerra y en la producción en el campo y en la industria, dando pruebas de heroísmo y de espíritu de sacrificio, de dotes organizadoras y de lucha implacable contra el enemigo, contra los capituladores y los traidores.

La enfermedad que padecía se había recrudecido y agravado y José Díaz, haciendo esfuerzos enormes sacaba fuerzas de flaqueza para dirigir el Partido, orientar al pueblo en la defensa de Madrid, en la organización del Ejército regular, en el establecimiento de la disciplina en la producción de material de guerra, en llevar adelante la revolución agraria, en promover cuadros en el Partido, en ayudar con sus consejos para poner al servicio de la causa de ganar la guerra a todo el pueblo. Infundía confianza y daba el ejemplo frente a todas las adversidades y reveses que se presentaban, no transigiendo nunca con cuantos intentos de capitulación surgían particularmente de sectores burgueses y socialdemócratas de derecha.

Esa fue siempre una de sus características más notables. Nunca demostró ni en las situaciones más críticas, el menor asomo de pánico, esforzándose por abrir caminos al Partido y a las masas trabajadoras para superar y vencer las dificultades y seguir adelante.

Al final de 1938, gravemente enfermo fue a la Unión Soviética, donde tuvo que ser operado por tercera vez. Los médicos soviéticos hicieron cuanto estuvo a su alcance para curarle. En la Unión Soviética encontró su segunda patria, acogido con todo el cariño y la solicitud solidaria característica de los soviéticos.

Más tarde, en 1942, murió en el amado país soviético donde reposan sus restos, hasta que un día, una vez España liberada, puedan volver a la tierra que lo vio nacer.

**

En 1939 fue derrotado el pueblo español y sobre España se extendió una ola negra de represión bárbara. La dictadura

fascista terrorista asesinó a mansalva a cientos de miles de combatientes. Se proponía, proclamándolo abiertamente, liquidar las ideas revolucionarias sembradas con tanto heroísmo por los comunistas en las grandes luchas del proletariado y del pueblo españoles.

Franco cantaba victoria en sus discursos dando por muerto al Partido Comunista y, sin embargo, la realidad se ha encargado de demostrar la falsedad de semejantes afirmaciones.

No pudo el dictador fascista exterminar al Partido Comunista, pese a la enorme sangría que éste ha sufrido. No podía, porque nuestro Partido es carne de la carne de la clase obrera y del pueblo. Las ideas emancipadoras sembradas por los comunistas a lo largo de 45 años, el ejemplo vivo, tan luminoso y educativo, de la gloriosa Unión Soviética, están ahí, cada día adquiriendo mayor extensión y arraigo en la conciencia de las nuevas generaciones obreras, campesinas, estudiantiles, intelectuales, inspirando y estimulando a cientos de miles de trabajadores y de combatientes antifranquistas de otras capas y sectores sociales.

Los comunistas españoles no han dejado de luchar ni en los momentos más difíciles, cuando el terror fascista se cebaba ferozmente sobre ellos. Han sido educados en la defensa intransigente de las reivindicaciones de los trabajadores, de la libertad del pueblo y de la independencia de España. Una larga lista de héroes jalona la historia de nuestro Partido que ha sabido mantener bien alta la bandera del marxismo-leninismo con el convencimiento y la seguridad que es la bandera de la victoria. Hoy, como ayer, en otras condiciones, bajo sus pliegues se agrupan decenas de miles de luchadores que orientan y organizan a los mineros asturianos, a los metalúrgicos vascos, a los obreros de Barcelona, a los metalúrgicos madrileños, a los obreros agrícolas andaluces, a los estudiantes, al pueblo que lucha en las calles de España por la libertad.

Las enseñanzas de José Díaz, su obra

revolucionaria, su firmeza de roca y su fidelidad al Partido, constituyen para los comunistas españoles, en la lucha que llevan a cabo contra la dictadura fascista de Franco y por las libertades democráticas, valiosas experiencias, en las que estudiar y aprender. Hoy son enriquecidas, en las nuevas situaciones que venimos atravesando, con las propias experiencias de las organizaciones del Partido, de las masas, ante los problemas que esas situaciones van planteando.

Los camaradas de José Díaz y las nuevas promociones de militantes que inyectan sangre nueva al Partido, agrupados y cerrando filas en torno al Comité Central, bajo la dirección de Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo, son los continuadores de la obra que nos legó. Avanzan seguros, guiados por una política justa, en el reforzamiento orgánico, político e ideológico del Partido luchando por el diálogo y el entendimiento con las otras fuerzas de oposición a la dictadura y por la unión de todo el pueblo para poner fin a la dictadura del general Franco.

El Partido Comunista es el principal inspirador de las grandes luchas que se desarrollan en España, vive muy ligado a las masas obreras y campesinas, a los estudiantes y universitarios, a sectores de profesiones liberales. Y prepara sus fuerzas, orienta al pueblo y lucha por unirlos para producir un cambio político, profundamente democrático como el que anhelan y por el que luchan las masas populares.

No es fácil ni sencilla nuestra tarea. Es compleja y difícil. Tenemos plena conciencia de ello. Al mismo tiempo nos guía la honda convicción de que aplicamos una política justa confirmada en el crisol de la lucha. Política que comprenden cada vez mejor las masas obreras y populares de nuestro país y orienta a las nuevas generaciones de obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales que la van haciendo suya, la defienden y aplican porque ven en esa política el camino seguro para el restablecimiento de la democracia en España.

EL PREMIO LENIN DE LA PAZ LE HA SIDO CONCEDIDO A RAFAEL ALBERTI

Con este motivo, el camarada Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista de España, le ha dirigido la felicitación que publicamos a continuación:

A Rafael Alberti.

Querido Rafael: Tus amigos y camaradas hemos recibido con gran alegría la distinción de que has sido objeto con el Premio Lenin de la Paz.

Tu vida y tu obra de poeta y de combatiente son un constante e infatigable servicio a la gran causa de la hermandad y la fraternidad entre los pueblos. Incluso cuando con tus inolvidables poemas estimulabas el heroísmo del pueblo madrileño, que defendía con las armas la libertad, tratabas de atajar el estallido de la segunda gran guerra que habría de costar al mundo cincuenta millones de muertos. Tus versos han trascendido siempre la búsqueda de un mundo nuevo, liberado de opresión, temores y amenazas, donde reine la paz y el hombre pueda vivir feliz.

Por haber tomado la ruta espinosa y dura de la defensa del hombre y de la paz, has tenido que recorrer durante largos años los caminos del mundo, peregrinando de un país a otro, alejado de la tierra que tanto amas. No ha sido nada fácil tu vida en estos años. Pero que la España actual, no la oficial sino la verdadera, reconozca los méritos de la obra del poeta proscrito; que hayas conquistado el respeto y la autoridad internacional, de que da testimonio —entre otros hechos— este Premio Lenin, para el poeta y el revolucionario que tú eres, vale más que todas las comodidades burguesas y que las doradas tranquilidades que a otros proporcionó el conformismo.

Estamos contigo, querido Rafael y con María Teresa, tu incansable compañera de peregrinaciones, de trabajo y de lucha. Recibid ambos nuestra felicitación más sentida y los más fraternales abrazos de todos,

SANTIAGO CARRILLO.

POSIBLE Y NECESARIO

Por Jesús IZGARAY

En su número de febrero pasado, el periódico católico JUVENTUD OBRERA publica un importante artículo de José María González Ruiz. Lleva este título: "¿Es posible el diálogo entre católicos y marxistas?"

El autor se responde afirmativamente. Sin ambigüedad. En su respuesta vemos superado ese cauto "sí, pero no"... todavía frecuente en autores católicos que de una forma o de otra se plantean la pregunta.

La conclusión nos parece esencial. Los marxistas españoles —pues de España se trata— nos felicitamos de ella. El esfuerzo por propiciar el diálogo y la acción común entre los católicos y nosotros es, a través de decenios, una de las constantes de nuestra política. En medio de ese estallido de violencias que fue la guerra civil, los comunistas españoles luchamos junto a millares de antifascistas católicos y no sólo en Euzkadi. Después, no hemos cesado de instar a todos los católicos dañados por la dictadura a un entendimiento con cuantos nos oponemos a ella. En lo que se refiere a los obreros creyentes, nuestra posición ha sido siempre ésta: son nuestros hermanos de clase.

¿Por qué recordamos esto? ¿Por un prurito de exhibir antelaciones? No. Lo recordamos porque ello puede contribuir a robustecer en muchos católicos la opinión de que ese diálogo es posible. Son veinticinco años de bruma y mentira. Y si los comunistas estamos persuadidos de que tenemos que esforzarnos por conocer más profundamente a los católicos, de signo tan diverso, que piden otra España, estamos también convencidos de que la mayoría de ellos tienen de nosotros una imagen deformada. Aunque no sea, con exactitud, la radicalmente falsa que difunde, año tras año, una propaganda sin escrúpulos y sin contradictor permitido.

Los católicos que hacen JUVENTUD OBRERA y, en general, cuantos se sienten dispuestos a dialogar con los comunistas, pueden estar seguros de que, para nosotros, ese diálogo no es una apetencia reciente ni circunstancial, sino una necesidad fundamentada en nuestros principios, en nuestra consecuente política de unidad y en nuestra visión de la perspectiva española.

Lo nuevo es el número y la calidad de los católicos inclinados al diálogo y al entendimiento con nosotros: trabajadores que luchan en las fábricas junto a nuestros camaradas, que se afanan a su lado en las Comisiones obreras; intelectuales y estudiantes que reivindican, con sus colegas comunistas, derechos y libertades de interés común; campesinos; no pocos sacerdotes incluso.

El número y la calidad de los católicos que adoptan posturas progresistas y se orientan, con grados diferentes de resolución y reserva, hacia entendimientos con los comunistas, es uno de los fenómenos más importantes y esperanzadores de la España de hoy. Que tiene

motivaciones profundas. Nacionales y extranacionales. El marxismo ya no es sólo una ideología de liberación; es un mundo liberado.

"El humanismo marxista —constata González Ruiz en el artículo citado— alimenta hoy, prácticamente, a un tercio de la población planetaria. Es un fenómeno cuya existencia no podemos negar ni atenuar por más que escondamos la cabeza debajo del ala con el típico gesto, hipócrita y cobarde, del avestruz."

(Obsérvese que aquí, al referirse al marxismo, no se habla de él como algo aberrante y protervo; se habla, justamente, de humanismo marxista.)

Ese mundo nuevo está ahí. Y muchos de los católicos aludidos han llegado o están llegando a estimaciones importantes respecto de él:

- 1ª. — Que es irreversible.
- 2ª. — Que se ensanchará indefectiblemente (1).
- 3ª. — Que en el sistema socialista hay mucho que les interesa.

A esto se añaden las razones nacionales (que, en la práctica, se sitúan en primer término, pues sin ellas el impacto de las realidades extrafronterizas no sería tan agudo).

Se ha dicho a veces que las críticas a la dictadura formuladas por destacados escritores católicos y sus exhortaciones a las jerarquías eclesiásticas a distanciarse de ella, obedecían al intento de paliar las responsabilidades a la Iglesia española con vistas a un futuro inevitable.

Esa preocupación existe y es perfectamente explicable que dichos católicos la sientan. Pero a medida que avanzan las cosas en España, se advierte que ésa, con ser importante, no es la razón principal del amplio y diverso movimiento católico de oposición a la dictadura.

En unos sectores de este movimiento —los más conservadores— la razón principal de sus actitudes —tan vacilantes, tan tímidas— estriba en la convicción que van adquiriendo de que no se puede seguir así, de que es necesario cambiar algo a fin de conservar lo que, para ellos, es esencial: la dominación de la oligarquía.

Los demócratas y trabajadores católicos se enfrentan al régimen, cada día más visiblemente, porque esa dominación de monopolistas y terratenientes les daña también a ellos y porque también ellos necesitan un régimen democrático en el cual, a través del ejercicio de las libertades democráticas, puedan defender eficazmente sus intereses e ir haciendo realidad sus aspiraciones a una vida mejor.

He aquí el terreno actual —muy só-

(1) Al referirse a la ideología marxista, González Ruiz añade "que constituye la esperanza de tantos oprimidos y explotados".

lido— para el diálogo y la acción común de católicos y comunistas. A los católicos que ansían una España democrática, la vida les da constantes indicaciones de que para lograr esa España, sin dilaciones evitables y sin sangrientas convulsiones, que ni ellos ni nosotros deseamos, nuestra acción común es necesaria. Por abajo, en fábricas y Universidades, ya funciona en muchos casos y se ensanchará inevitablemente. Mas, si al nivel de las organizaciones políticas, cegueras y maniobras la impidieran, ello podría favorecer momentáneamente los planes de los que se proponen un simple cambio de rótulos, mas no impediría el triunfo de la democracia; haría su proceso más complicado y abrupto y, al final, no serían precisamente los responsables de ello quienes se encontrarán más fortalecidos.

Afortunadamente, aumenta el número de católicos que lo ven así. Entre otras, una de las afirmaciones que hace González Ruiz nos complace especialmente, ésta: "Los católicos podemos tranquilamente luchar juntamente con los marxistas contra todas las formas de auténtica alienación religiosa." Las formas y grados de alienación religiosa tienen calado muy diverso y son, en general, asunto demasiado grave para tratarlo en unas líneas. Pero una de estas formas de alienación se logra cuando la religión actúa en las conciencias —se hace que actúe, mejor dicho— para apartar a unos hombres de otros e impedir que unan su esfuerzo en una empresa de interés común. En este caso, para derrocar a una tiranía que persigue a unos más sañudamente que a otros pero que daña y ofende, al mismo tiempo, a la parte del pueblo español que pone sus esperanzas en el marxismo y a los católicos, excepto a los que, entre estos últimos, forman una minoría de privilegiados.

Contra esa forma de alienación debemos luchar juntos. Desde ahora. Dialogando, actuando en pro de esa España ordenada en la libertad. De esa España que queremos ver presidida por el respeto a las convicciones respectivas de creyentes y de ateos. De esa España donde el culto católico pueda practicarse con toda libertad, pero sin imposición oficial y sin que la religión pueda ser utilizada como un instrumento de movilización contra el Estado democrático, Estado que será también de los católicos.

Algunos católicos se preguntan: Y ese respeto a nuestras creencias, esa libertad religiosa, ¿estarán igualmente garantizados en una España socialista?

Lo estarán. Lo hemos dicho. Lo repetimos, aunque en las condiciones de España nuestra voz no llegue a todas partes. Lo confirma la vida en esos países del mundo nuevo. Y en España, la aplicación de lo que es un principio nuestro, seguramente se verá facilitada e impulsada por la participación de importantes contingentes católicos en la construcción del socialismo. Mas también este asunto, incluso para una exposición elemental, necesita un espacio que ya no tenemos.

SOBRE LA FORMACION MARXISTA - LENINISTA

Por Santiago ALVAREZ

Una de las tareas más importantes, y permanentes, de nuestro Partido (así como de todo Partido Comunista) es la formación marxista-leninista de sus cuadros y militantes.

Los elementos más importantes para esa formación son la participación directa en la lucha económica, política, ideológica, revolucionaria, cotidiana, que permite acumular experiencia, y el estudio sistemático de lo que comunmente llamamos la doctrina marxista-leninista, el dominio de la teoría, que se enriquece con el desarrollo de la propia lucha.

La educación marxista-leninista se halla así, de una parte, vinculada con las luchas de la clase obrera y de las masas trabajadoras y explotadas, con la política y los objetivos del Partido Comunista en cada etapa dada. De otra parte, se refiere a la ideología marxista-leninista, en su proyección más general, a la riqueza teórica acumulada, al conjunto de ideas sobre la concepción del mundo, sobre la transformación revolucionaria de la sociedad y la organización de un nuevo sistema social: el socialismo y el comunismo.

La deducción de la experiencia que ofrece la acción diaria; el aprovechamiento y la generalización de dicha experiencia, que debe servir y sirve para mejorar las formas de lucha y de organización para elevar su contenido, será mucho más rica y eficaz si se realiza con un conocimiento de las leyes del desarrollo, del proceso histórico-social, de cómo se gestan y se desenvuelven las grandes crisis revolucionarias. Ello nos ofrecerá una mayor claridad en cada momento dado y una más clara perspectiva.

Los conocimientos teóricos suelen ser el mejor antídoto contra el practicismo, el rutinarismo, la visión estrecha, limitada, de los diversos problemas que la lucha presenta a diario, así como, en general, del horizonte revolucionario. Vinculados a la lucha, dichos conocimientos previenen también contra la "teorización" en abstracto, contra las apreciaciones librescas de la realidad, así como contra el subjetivismo y el oportunismo, en cualquiera de sus manifestaciones.

Al facilitar no sólo la comprensión de los objetivos finales de nuestra lucha sino de aquellos que corresponden a cada una de las etapas por las que esa lucha debe necesariamente atravesar, la formación teórica marxista-leninista es un elemento esencial en la construcción y en el desarrollo del Partido y en la elevación de su actividad en todas las esferas de la acción revolucionaria.

Pero nuestra lucha, las experiencias de su práctica, como en general la teoría marxista-leninista, no se detienen en una fase. Alcanzando una determinada cota de altura, se requiere avanzar más y más. Es una exigencia del desarrollo social general y de la lucha concreta que progresa en España, de la propia existencia del Partido como organismo vivo, dinámico y dirigente revolucionario.

Esta exigencia será satisfecha con tanta mayor eficacia cuanto más el conjunto de los cuadros y militantes del Partido aporten su contribución a la lucha diaria de las masas y, aprendiendo de éstas, a la elaboración de la línea política del Partido, de su táctica y de las múltiples tareas que abarca su actividad. Mas esta contribución suele estar muy estrechamente ligada a su acción en la lucha y a su formación política e ideológica, a sus conocimientos teóricos concatenados y estrechamente relacionados con la práctica.

Los factores que subrayan la necesidad de esa formación, de esos conocimientos en nuestro Partido, en esta nueva etapa, son diversos. Pero dado el espacio que nos resta quisiera destacar uno que considero de primordial importancia.

Ultimamente, más o menos paralelo al crecimiento de las luchas de la clase obrera y de las masas, y a la descomposición de la dictadura, han afluído a nuestro Partido y siguen afluyendo millares de militantes. Procedentes, en su mayoría, de la clase obrera, también engrosan nuestras filas hombres y mujeres que provienen de otras clases y sectores sociales no proletarios (estudiantes, campesinos, intelectuales, artesanos, pequeños comerciantes, industriales...). Estos millares de jóvenes —muchos de los cuales han participado en las acciones obreras, estudiantiles, en las huelgas y manifestaciones de masas, y que poseen ya una rica experiencia de lucha práctica—, al buscar al Partido, al ingresar en sus filas, demuestran estar deseosos no sólo de combatir lo más eficazmente posible contra las formas fascistas de poder del capital monopolista y por el desarrollo democrático, sino también por una España socialista.

En esa perspectiva, el que esos millares de jóvenes vayan conociendo y asimilando racional y conscientemente los fundamentos filosófico-teóricos del marxismo-leninismo; se compenetren más con la justeza de la lucha de nuestro pueblo y de nuestro Partido; conozcan y apliquen los principios del centralismo democrático en que éste se apoya, las normas de organización por las que se rige; estudien la experiencia de la lucha revolucionaria del proletariado internacional por el socialismo y las realizaciones de éste convertido ya en realidad en una tercera parte del mundo, se presenta como una necesidad impostergable. Pero esa necesidad no puede llenarse con la sola participación en la lucha práctica; a ésta debe acompañarla la lectura y estudio de textos de los maestros del marxismo, así como del Programa y de los Estatutos del Partido y otras publicaciones marxistas. A ese fin debe hacerse

un esfuerzo cotidiano y sistemático, partiendo de la adquisición inicial de determinados conocimientos básicos del marxismo-leninismo.

Los esfuerzos que la dirección del Partido viene realizando en el transcurso del último año para remontar las dificultades objetivas, reales, que en ese orden existen, dada nuestra situación de clandestinidad, y facilitar a la mayor cantidad posible de militantes, ansiosos de saber, de conocer, de estudiar, la adquisición de esos conocimientos básicos, debiera ser considerada con más interés aún que lo viene siendo ya por todas las organizaciones del Partido. Esos esfuerzos, esa orientación, debieran ser motivo de examen detenido y atento en todos los escalones de la organización, con la mayor responsabilidad política.

La tarea del estudio del marxismo-leninismo, en su acepción más amplia, con la utilización de los diferentes métodos (charlas, conferencias, cursillos, círculos de estudio, seminarios, coloquios, etc., y, sobre todo, esforzándose al máximo en el estudio individual), debe ser vista no como una tarea secundaria, de importancia accesoria, que en la organización se deja a cargo de un camarada que "buenamente" pueda ocuparse de ella, o a la cual individualmente se le relega a la última escala de los quehaceres políticos. Es una tarea de significado primordial, para realizar la cual es preciso esforzarse por crear las más adecuadas condiciones. Ello por la razón que ya queda apuntada: porque debe contribuir, y contribuirá, a la solución de todas las demás tareas que plantea la lucha revolucionaria.

Y en el caso concreto a que ahora nos referimos porque ha de ayudar extraordinariamente a la total fusión de esos millares de jóvenes militantes con el Partido, a su consolidación como combatientes por la causa del Comunismo. Esa savia juvenil fortalecerá tanto más al Partido cuanto más adquieran sus portadores una sólida formación comunista, lograda en una fusión de la lucha práctica y del estudio, aun con todas las dificultades de nuestro caso, de la teoría revolucionaria.

MAS DE UN MILLAR DE MADRILEÑOS MANIFIESTAN ANTE LA EMBAJADA YANQUI...

Uniéndose al movimiento general de protesta que se desarrolla en todo el mundo contra la alevosa agresión imperialista yanqui al pueblo dominicano, el pasado día 7 de mayo ha tenido lugar en Madrid, frente a la embajada norteamericana, una manifestación popular de protesta.

La manifestación estaba convocada para las 7 y media de la tarde. Mucho antes de esta hora, un importante despliegue de fuerzas policíacas impedía los accesos al edificio. Sin embargo, y aunque los manifestantes no pudieron aproximarse como querían, más de un millar de madrileños estuvieron durante buen rato gritando en los alrededores de la embajada las consignas: **¡Fuera los yanquis del Vietnam! ¡Fuera los yanquis de Santo Domingo! ¡Fuera los yanquis de España! ¡Torrejón español!**

Viendo que ante la cantidad de "grises" allí concentrados no podrían ir más adelante, los manifestantes decidieron dirigirse a la Embajada de la República de Santo Domingo para expresar la solidaridad de los españoles hacia los patriotas dominicanos.

Así, tras haber lanzado contra las paredes de la embajada yanqui varios tinteros con tintas de diferentes colores, los participantes en la manifestación llegaron a

la Embajada dominicana donde repitieron las consignas: **¡Santo Domingo, sí; yanquis, no! ¡Fuera los yanquis de Santo Domingo! ¡Fuera las bases de España, etc.**

Después de estas muestras de solidaridad con la causa del pueblo dominicano, los manifestantes marcharon por María de Molina y calles adyacentes, repitiendo las consignas mencionadas. Y se ha advertido, a lo largo de todo el recorrido de la manifestación, cómo la gente que transitaba en esos lugares expresaba su adhesión y simpatía a los manifestantes, y al pueblo dominicano que con tanto heroísmo se opone a los invasores yanquis.

...Y CUATROCIENTOS ESTUDIANTES EN BARCELONA FRENTE A LA "CASA AMERICANA"

Barcelona. — El 3 de mayo, a las 8 de la tarde, se manifestaron ante el Instituto de Estudios norteamericanos ("Casa Americana"), sito en la Vía Augusta, cerca de 400 estudiantes, para expresar su protesta por la intervención de Estados Unidos en la República Dominicana.

Cuando al cabo de un rato, y seguramente llamada por los de la "Casa Americana", se presentó la policía, la manifestación se disolvió.

Corresponsal.

SALUDOS RECIBIDOS CON MOTIVO DEL 45 ANIVERSARIO DE NUESTRO PARTIDO

DEL P.C. DE CHECOSLOVAQUIA

Al C.C. del Partido Comunista de España

¡Queridos camaradas!

Con motivo del 45 aniversario de la fundación del Partido Comunista de España, les enviamos nuestros saludos fraternales.

En esta ocasión recordamos con sentimientos de solidaridad fraternal la larga y heroica lucha de los comunistas españoles contra la dictadura fascista, la lucha por los derechos democráticos y reivindicaciones sociales del pueblo español.

Estimamos altamente el esfuerzo incesante del Partido Comunista de España por fortalecer la unidad del movimiento comunista internacional en el combate contra el imperialismo, por la paz, la democracia y el socialismo.

Con saludos comunistas.

**El Comité Central
del Partido Comunista de Checoslovaquia.**

★

DEL P.R.P. DE MONGOLIA

Al C.C. del Partido Comunista de España

Queridos camaradas,

Con motivo del 45 aniversario de la fundación del Partido Comunista de España, el Comité Central del Partido Popular Revolucionario de Mongolia, envía un caluroso saludo a todos los comunistas españoles.

El Partido Comunista de España durante los años de su existencia y desarrollo ha superado múltiples dificultades y hoy le reconocen todos como la vanguardia de la clase obrera y los trabajadores españoles en su lucha por el futuro luminoso del país, la paz, la democracia y el progreso social.

El Partido Comunista de España fue precisamente la fuerza dirigente y organizadora de las masas populares de España en la lucha heroica contra la sublevación franquista y los agresores fascistas.

Actualmente, en duras y difíciles condiciones, el Partido Comunista de España encabeza la lucha de la clase obrera y de los trabajadores del país por sus intereses vitales y derechos democráticos, contra el régimen reaccionario antipopular.

Nuestro Partido y los trabajadores de Mongolia han expresado siempre y expresan hoy su fraternal solidaridad con la justa lucha de las fuerzas democráticas de España por la felicidad del pueblo español. Nos sentimos sinceramente admirados ante la firmeza y voluntad inquebrantable mostrada por los comunistas españoles en esta lucha.

El Partido Comunista de España hace su valiosa aportación a la tarea de cohesionar las filas del movimiento comunista internacional bajo los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario.

De todo corazón les deseamos a Ustedes, queridos camaradas, y al Partido Comunista de España hermano nuevos y grandes éxitos en su noble lucha por asegurar la victoria de la clase obrera en España, por la consecución de nuestros magnos objetivos comunes, el triunfo de la causa de la paz, la democracia y el socialismo en todo el mundo.

Con saludos comunistas.

**El Comité Central
del Partido Revolucionario Popular
de Mongolia.**

Ulan-Bator, 16 de abril de 1965.

DEL P.C. DE VENEZUELA

Al C.C. del Partido Comunista de España

Queridos camaradas:

El cuadragésimo aniversario de la fundación de vuestro Partido nos brinda ocasión propicia para hacerles llegar un fraternal mensaje de solidaridad de nuestro Comité Central a nombre de toda la militancia que ha sentido siempre como suya la causa de la liberación del pueblo español. A los lazos tradicionales que han unido a nuestros respectivos pueblos, se añade ahora la lucha común contra el imperialismo y por el socialismo. En esa lucha los revolucionarios españoles y los revolucionarios venezolanos hemos marchado y seguiremos marchando hombro a hombro.

Durante esos 45 años de pelea intransigente contra la monarquía primero y contra el fascismo luego, el Partido Comunista de España ha dado pruebas incontestables de dedicación integral a la defensa de los supremos intereses de la nación española, de fidelidad al marxismo-leninismo y de adhesión indeclinable a los principios del internacionalismo proletario.

La heroica participación de los comunistas hispanos en la guerra de resistencia a la agresión de la reacción internacional que se inició en 1936, constituye una página imperecedera de la historia de la humanidad y un señero timbre de orgullo para vuestra organización. Por todo ello, queridos camaradas, reciban nuestras calurosas felicitaciones, que son igualmente las de todos los sectores progresistas de Venezuela que combaten hoy con las armas en la mano al enemigo común, el imperialismo yanqui, que mantiene en el poder a Franco y a su camarilla dictatorial contra la voluntad una y mil veces expresada del pueblo español.

Esta fecha aniversaria cobra especial significación en momentos cuando la lu-

cha masiva del pueblo por su libertad y bienestar sacude de uno a otro extremo la Península, alcanzando niveles extraordinarios que demuestran que el sacrificio de Julián Grimau y de tantos otros gloriosos combatientes no ha sido infructuoso. Reciban también por ello nuestra palabra de estímulo y la seguridad de que hoy como en 1936 estamos a vuestro lado.

¡Viva el Partido Comunista de España!

¡Viva la unidad del movimiento comunista internacional!

**Por el Comité Central del P.C. Venezolano
Eduardo GALLEGO MANGERA.**

(Secretario de Relaciones Internacionales.)

★

DEL P.C. BULGARO

Al C.C. del Partido Comunista de España

Estimados camaradas:

El Comité Central del Partido Comunista Búlgaro os envía calurosos y fraternales saludos con motivo del cuarenta y cinco aniversario de la creación de la vanguardia de la clase obrera española: el Partido Comunista de España.

En nombre de todos los comunistas de nuestro país, saludamos al Partido que, incluso hoy en las condiciones de cruel dictadura fascista, ocupa firme y consecuentemente un lugar en la vanguardia de la lucha del pueblo español contra el franquismo, por la independencia nacional, la democracia, la paz y el socialismo.

Saludamos al Partido que con su inquebrantable fidelidad a los principios del marxismo-leninismo e internacionalismo proletario, y su lucha consecuente por el reforzamiento de la unidad y cohesión del movimiento comunista internacional, goza del respeto y de las simpatías de los comunistas y hombres progresivos del mundo entero.

Os deseamos, estimados camaradas, éxitos en vuestra noble lucha por un futuro feliz y luminoso de España y su pueblo.

C.C. del Partido Comunista Búlgaro.

SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLITICOS DE VENEZUELA

Son muchas las pruebas que se vienen denunciando ante la opinión pública mundial de las arbitrariedades represivas del Gobierno de Raúl Leoni contra los comunistas y otros demócratas en Venezuela.

Varios diputados a Cortes pertenecientes a partidos de izquierda llevan encarcelados más de 18 meses sin que sobre ellos recaiga acusación fundada para justificar su prolongada detención. Es un caso típico, entre otros muchos, de ilegalidad basado en un espíritu de venganza política.

El camarada Jesús Fariás, secretario general del Partido Comunista de Venezuela, se encuentra gravemente enfermo en la cárcel, en un estado de parálisis, según han diagnosticado los médicos que han podido examinarlo y el Gobierno, con una crueldad inaudita, se niega a ponerlo en libertad.

Denunciando las odiosas arbitrariedades de que son víctimas, los diputados venezolanos presos han hecho pública una declaración, de la que son los párrafos que damos a continuación:

"El hecho de que estemos presos —dicen— no sólo es quebranto de la Constitución del país, sino también del Código Procesal Militar basado en leyes venezolanas, según las cuales todo ciudadano debe ser juzgado no más tarde de 15 días después de su detención. PROCEDE SEÑALAR QUE DE LA ILEGALIDAD DE NUESTRO ARRESTO DEJO CONSTANCIA LA COMISION ESPECIAL DEL CONGRESO NACIONAL, que está controlada por el partido gobernante. Esa Comisión demandó del Fiscal General acelerar la marcha del procesamiento."

Los diputados encarcelados, continúan diciendo: "El Ministerio Fiscal ha demostrado ante la opinión pública de nuestro país y del mundo entero la falta absoluta de pruebas para acusarnos, patentizando la imposibilidad de reconocer por la vía legal culpables de traición nacional a los detenidos."

Esta declaración está firmada por Jesús Fariás, Gustavo Machado, Pompeyo Márquez, Eduardo Machado, Jesús María Casal, Jesús Villavicencio y otros.

Para impulsar la solidaridad numerosas personalidades europeas han decidido convocar una Conferencia Internacional por la amnistía para los presos políticos de Venezuela en los días 22 y 23 de mayo en Roma.

Enviamos la más ardiente adhesión a esa Conferencia, adhesión que expresa nuestros sentimientos de solidaridad con Jesús Fariás y con todos los comunistas y demócratas encarcelados. Como nosotros, muchos serán los españoles que harán llegar la suya para testimoniar así su voluntad de contribuir a alcanzar la amnistía en Venezuela.

Los comunistas, nuestro pueblo, palpamos la importancia que tiene la solidaridad de las fuerzas democráticas y de los pueblos de todos los países con los presos políticos españoles víctimas de la represión sistemática de Franco. Por eso estamos seguros que nuestro pueblo, en la medida de sus posibilidades, contribuirá al éxito de la Conferencia de Roma y proseguirá la acción por la libertad de los presos políticos venezolanos.

LOS NUNCA OLVIDADOS...

por Dolores IBARRURI

Fue hace 23 años. La lucha contra los agresores hitlerianos se desarrollaba a todo lo ancho de la tierra soviética, desgarrada por mil heridas, empapada de sangre, cubierta de ruinas y de cenizas, de ciudades y aldeas destruidas por los malhechores nazis.

Los españoles que en la Unión Soviética hallaron una segunda patria después de la derrota de la República, quisieron desde los primeros días de la agresión hitleriana participar como voluntarios en la lucha junto al pueblo soviético.

Las autoridades de la U.R.S.S. se resistían. Agradeciendo el ofrecimiento y la disposición a la lucha de los que ya en España habían mostrado su hombría y su coraje en una guerra tremendamente desigual contra la reacción española que, apoyada por Hitler y Mussolini, se sublevó contra la República, declinaron el ofrecimiento de los antifascistas españoles, considerando que, precisamente por su experiencia el pueblo español los había de necesitar en su lucha por la democracia.

No se resignaron nuestros camaradas a ser testigos impasibles de un combate en el que se decidía la libertad o la esclavitud de los pueblos, el desarrollo democrático de los países o su estancamiento bajo el yugo hitleriano, mil veces peor que la misma muerte.

Y con el mismo entusiasmo con que en julio de 1936 empuñaron las armas para defender la República, ante la agresión fascista, al no poder hacerlo en el Ejército Regular, decidieron participar en la lucha guerrillera, difícil y peligrosa para ellos, hombres del Sur que no estaban preparados para soportar el duro clima ruso, que no conocían el terreno, que apenas entendían el idioma.

Y se fueron... Algunos grupos, como el de José Sandoval o el de Justo López llegaron en una marcha difícil, penosa, venciendo dificultades naturales y saliendo vencedores en pérdidas emboscadas arteramente preparadas por el enemigo, hasta muy lejos de las fronteras soviéticas, o lucharon hasta el final de la guerra en los destacamentos guerrilleros.

Unos conocieron el legendario Danubio a su paso por Hungría. Otros se bañaron en el Sprée berlinés o llegaron hasta la dorada Praga liberada de los criminales hitlerianos.

Muchos no volvieron. Ni Francisco Guillón, ni Leonardo García Cámara, ni Justo Rodríguez, conocido deportista y dirigente de la Juventud Socialista Unificada; ni Joaquín Feijoo, ni Vicente Blas, ni Ambrosio Alcorta, ni Alejo Vela, ni Armando Sandoval, ni María Pardini, ni José Peral, ni Miguel Boixó, ni José Fusimaña, ni José Luis Vara, ni Pedro Panchamé, ni Juan Armenteros, ni Juan Pons. No volvieron tampoco Francisco Villalón. José Crespillo. ¡Cuántos cayeron!

Tampoco regresaron un grupo de jóvenes que después de un curso en escuelas militares, se incorporaron a las fuerzas soviéticas. Entre ellos Uribe Galdeano, Santiago Paul Nelken, los hermanos Héctor y Armando Viadiu, y mi Rubén...

Cayeron en la defensa heroica o en el avanzar impetuoso. De unos conocíamos sus tumbas. De otros, no. Y siempre surgía la interrogación. ¿Fue en los bosques de Briansk? ¿En la Ucrania Subcarpática? ¿En Crimea? ¿En los caminos polacos o en las montañas eslovacas?

¿Dónde desapareció el grupo de Boixó, el camarada catalán combatiente de nuestra guerra y glorioso guerrillero en la entrañable tierra soviética?

Hoy comienzan a desvanecerse las sombras. Y como en una pantalla de luz vivísima y destacados perfiles, reaparecen en toda su grandeza heroica, los nunca olvidados camaradas y amigos.

En marzo de 1943 un grupo de guerrilleros, la mayor parte catalanes y españoles, fue cercado en la aldea de Shubino, Crimea. Ellos eran pocos. El enemigo numeroso.

Aquel grupo de héroes había hecho volar varios trenes hitlerianos con material de guerra o con el botín robado por los salteadores hitlerianos a la población de las ciudades invadidas o en los ricos museos soviéticos.

Contra aquel puñado de combatientes que tantos hechos de guerra tenían en su haber, el enemigo movilizó varias unidades militares con la misión de arrasar los lugares donde suponía se ocultaban los guerrilleros.

La retirada para éstos era imposible. Y decidieron luchar hasta el fin.

Acosados, rodeados de un cerco de muerte, se defendieron al estilo numantino, al estilo soviético.

Del heroísmo con que lucharon hablan los campesinos de Shubino y los documentos hallados en los archivos de la policía hitleriana.

¿Quiénes eran estos hombres, muchos de los cuales hablaban un idioma que los habitantes de Shubino no entendían?

Eran catalanes, eran españoles, eran soviéticos. Era el grupo mandado por Miguel Boixó, en el que junto a los combatientes soviéticos Kunakin, Kulashov, estaban José Fusimaña, Pedro Panchamé, Juan Pons, Juan Armenteros, José Peral y José Luis Vara Rodríguez. Eran los nietos del Tambor del Bruch y del Empecinado. Eran comunistas de España. Eran soldados republicanos de la defensa de Madrid, del paso del Ebro, de Sierra Pandols. Eran soldados españoles enfrentándose con las hordas hitlerianas, en continuidad heroica de nuestra guerra nacional revolucionaria.

Tres días resistieron las brutales embestidas. Tres días, en los cuales cada uno de aquellos hombres se superaba en heroísmo, en abnegación... Resistieron heridos; resistieron hasta la muerte...

En aquel combate desigual entre el

héroe y la bestia nazi, venció la bestia, superior en fuerzas, superior en armas de destrucción, como venció en Guernica, como venció en Nules, como venció en Oradour-sur-Glanes, como venció en Lídice.

Los viejos campesinos de Shubino y las madres cuyos hijos marcharon un día a defender la patria en peligro, recogieron como a los suyos propios, a nuestros muertos y los enterraron con dolor y con amor.

Sobre la tumba fraterna, que unía en eterno sueño a los que la común decisión había hermanado en el heroísmo y en el espíritu de sacrificio, en la decisión de defender la tierra soviética como defendieron España, como defendieron Cataluña, un sencillo monumento a los combatientes desconocidos, levantaron las manos piadosas de los campesinos de Shubino y de las mujeres de Shubino, acostumbradas al duro trabajar y a la caricia maternal.

Y cada año, coronas y ramos de flores silvestres, colocados por la devoción y el afecto han adornado la tumba de los héroes de la resistencia soviética, héroes de España.

Queridas amigas, madres, esposas, hijas y hermanas de nuestros combatientes caídos en España; caídos en la Unión Soviética y en la resistencia francesa; caídos en todos los lugares donde se luchaba por la libertad y la dignidad del hombre.

En la victoria de la democracia sobre el hitlerismo, que hoy celebra toda la humanidad progresiva, no estaba ausente nuestro pueblo. Le representaban nuestros combatientes. Ellos sabían que en la lucha en la que ellos participaban y en la que se decidía el destino de la humanidad por largos años, les acompañaba la voluntad combativa y la confianza de nuestro pueblo amordazado. Supieron ser dignos de esa confianza. Cayeron invencibles en la lucha. Ellos sobreviven al tiempo y a la muerte. Y cuando en nuestra patria liberada de la dictadura franquista comience la construcción de una nueva vida, ellos estarán junto a nosotros. Y su presencia viva en nuestro cariño, en nuestra devoción y en la estimación de nuestro pueblo será para las jóvenes generaciones el gran estímulo en la trascendente tarea de hacer de España, la patria libre y digna de todos los españoles.

GRAN CONCENTRACION EN VERGARA

En un suplemento de "Euzkadi Obrera", editado por el Comité Provincial de Guipúzcoa del Partido Comunista, se publica la información sobre la movilización del 18 de abril, que reproducimos a continuación:

¿Cuántos miles de hombres, mujeres y niños retenidos en Zumárraga? ¿Cuántos en Mondragón, en Oñate, en Azpeitia, en Elgueta, en Malzaga, hasta en Villafranca de Oria y Zumaya? ¿A cuántos se les impidió la salida, como a los navarros, desde el punto de partida? Imposible dar cifras, ni siquiera aproximadamente. Ahora bien, indiscutiblemente, decenas y decenas de millares de hombres, mujeres y niños participaron en el Aberri Eguna.

Los penachos de humo que se elevaban al amanecer por los montes que rodean Vergara eran el símbolo de la gran marcha hacia la villa vergaresa.

El enorme despliegue de fuerza que el Gobierno franquista ha realizado, bloqueando carreteras, montes, líneas de ferrocarril, etc., instruyendo a la dirección de ferrocarril "los vascos" que no expendiera billetes, amenazando a los propie-

tarios de autobuses y taxis que de efectuar viajes a Vergara serían sancionados, ha podido impedir que grandes contingentes llegaran a Vergara. Pero lo que no han podido evitar es que en una gran área de la geografía guipuzcoana, de quizás más de 40 kilómetros a la redonda, en la que se ubican importantes localidades, se viviera con toda intensidad el ABERRI EGUNA.

En Eibar de 3 000 a 4 000 personas ante la dificultad de llegar a Vergara se concentraron en la Plaza Unzaga.

Y un aspecto del Aberri Eguna que **Euzkadi Obrera** quiere significar: los miles de hombres, mujeres y niños que, a pesar de la inclemencia del tiempo, por monte caminaron hacia Vergara fueron conducidos, ayudados a sortear la estrecha vigilancia de la Guardia Civil y policía por los "baserritarras", los que de esta forma, con el mayor espíritu, participaron en el Aberri Eguna.

¿Cuántos miles de carnets de identidad fueron robados por las autoridades franquistas? Ellos lo sabrán y podrán colegir la gigantesca movilización del Aberri Eguna.